

8-597

HIMNO ANTIOQUEÑO

POR

ANTONIO JOSÉ RESTREPO



BOGOTÁ

IMPRESA DE MEDARDO RIVAS

HIMNO ANTIOQUEÑO

POR



BOGOTÁ


IMPRESA DE MEDARDO RIVAS



Al señor doctor

Manuel Uribe Angel,

Profundo médico, literato eminente
y benemérito patriota.



HIMNO ANTIOQUEÑO

*Nací libre como el viento
De las selvas antioqueñas,
Como el condor de los Andes,
Que de monte en monte vuela.*

EPIFANIO MEJÍA,

I

¡ Oh patria querida !
¡ Oh verdes montañas !
¡ Oh cielo sereno
De límpidas auras !
¡ Oh montes ! ¡ oh ríos
De túrbidas aguas !
¡ Oh sol esplendente
De vívida llama !
¡ Oh valles risueños !
¡ Hirvientes cascadas !
¡ Ciudades vistosas !
¡ Selvas eriazas !
¡ Venceros profundos
De oro, de plata !
¡ Maizales inmensos !
¡ Hermosas sabanas !
¡ Concierto armonioso
Del ave que canta,
Del viento que ruge,
Del toro que brama,
Del niño que llora,
Del viejo que exhala
Sus ayes al cielo

En triste plegaria!
¡Suspiros y quejas,
Fugaces miradas,
Sonrisas alegres,
Y besos y lágrimas!
¡Rumores confusos,
Sonoras pisadas,
Murmurio de fuentes,
Canciones lejanas,
Querellas sangrientas
Que turban la calma
De noches tranquilas,
De genios pobladas,
De sombras inciertas,
De tenues fantasmas,
De estrellas lucientes,
De lunas opacas!
¡Donosas cuadrillas
De gente que pasa
Por calles estrechas,
Por lúgubres plazas
En cita amorosa
Rondando á su amada;
Preludios sentidos
De tiple y guitarra,
Los ecos gentiles
De la serenata;
El ¡ay! del que espira
En medio á la danza;
El rezo del pobre
Que suda y trabaja...!
Todo eso es mi tierra,
El centro de mi alma,
El foco elevado
Que á soles irradia
De Antioquia á los hijos
Amor y esperanza.

La tierra bendita
Que á todos abraza
Y á todos repite
Con voz encantada:
Del polo en los hielos,
Del mar en las playas,
Del cráter al borde,
Del monte en las faldas;
En próspera dicha,
En suerte contraria,
En mar bonancible,
En recia borrasca,
Membrad, hijos míos,
La dulce palabra
Que rompe los hierros,
Cadenas desata,
Engríe á los fuertes,
Al débil restaura,
Y á todos reúne
Y á todos enlaza
Su acento de diosa,
Su nombre de PATRIA!

II

¿De dónde ese pueblo,
De dónde esa raza
Procede que truocan
En tierras aradas,
En dehesas inmensas,
Plantíos de caña,
Ingenios, molinos,
Mieses variadas,
Lo mismo las crestas,
Lo mismo las faldas,
La abierta planicie,
La honda cañada;

Los climas ardientes,
Las tierras templadas,
Que allá de la roca,
Cual nido de águila,
Con mano industriosa
Cortó la enramada,
Ató los bejucos
Y armó su cabaña;
Ó acá de agrio valle
Deshizo las zarzas,
Descuajó los montes,
Desejó las aguas
Y en años de luchas,
De penas amargas,
Con los elementos
En cruda batalla,
Fundó esas ciudades
Que el ánimo extasian,
Como ninfas leves,
Como flores castas;
Que el viajero advierte
Cuando el sol avanza
Y sus alas pliegan
Como acuátíl garza...?
¿De dónde ese pueblo,
De dónde esa raza
Que en los corvos rios
Extendió sus barcas,
En despeñaderos,
Puentes y calzadas;
Que abatió los robles
Al golpe del hacha,
Y sembró afanosa
Semilla guardada,
Y cuidó del ave
La espiga temprana,
Y cogió los frutos

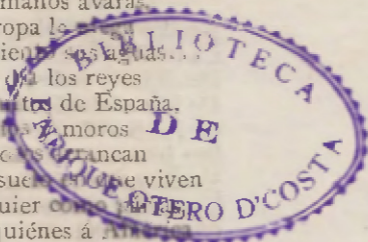
En regia abundancia,
El pan de sus hijos
Que en trojes se guarda,
Y al pobre reparte
Con mano no avara?
¿De dónde ese pueblo?
Proscrito de España,
Sus carnes desnudas,
Su frente manchada
De estigma ominoso,
Liegó á esas montañas.
Sus ojos de fuego,
Su altiva mirada,
Nariz aguileña,
Sedosa la barba,
Morena la cutis,
Lustrosa pestaña,
Al moro denuncia
De sangre preclara,
De mente creadora,
De industria preciada,
De vástago fértil
Magnífica rama,
De fe religiosa,
De fuerza y constancia,
Tras lides sangrientas
Vencido en Granada...

III

Leyendas adversas
Nos dicen que emana
De origen más alto
De Antioquia la raza.
Un pueblo no grande
Por grandes batallas
Por fieras conquistas

Terror de sus armas:
Un pueblo... pastores
De pobres campañas
Unidos por lazos
De origen y casta,
Unidos padecen,
Unidos trabajan,
El cielo por guía
Por pan la esperanza.
Naciones diversas
Su cuello avasallan.
Moisés le ilumina,
Sus leyes le salván,
David le engrandece
Al par que le ensalza.
Sus libros encierran
De Dios la palabra,
El mundo en cien siglos
Su ley los aclama,
Y ante ellos la ciencia
Confusa se calla;
Y luego... del Cristo
La límpida llama
Que prende en el pecho
Del orbe y lo abrasa;
La voz elocuente
De Pablo que clama;
El mundo pagano
Que cruje y estalla;
Los Césares muertos,
Vencida su espada;
La fe y el derecho,
El culto del alma;
Los pueblos unidos,
Siquiera en el ara;
El bien para todos,
Libertad humana;

Prodigio, grandeza,
 Eterna enseñanza...
 Empero aquel pueblo,
 Genitor de tantas
 Creaciones sublimes,
 Cadenas arrastra,
 Sin pan, sin hogares,
 Sin cielo, sin patria,
 Y víctima triste
 De manos avaras.
 Europa le sedienta
 Sedienta sus aguas...
 Un día los reyes
 Estirados de España,
 Judíos y moros
 Ferozmente arrancan
 Al suelo en que viven
 Siquier como jeringas
 Y quiénes á América
 Y quiénes al Africa
 Judíos y moros
 La frente nublada,
 Pupila llorosa,
 Convulsa la planta,
 Las ondas recorren,
 Las ondas amargas,
 De llanto abundoso
 En surcos regadas...
 ¡Feliz esa nave
 Que aligera avanza
 Y el rumbo encamina
 Allá do Quezada
 Conquista la gloria
 Sin odios ni saña
 Y funda orgulloso
 La Nueva Granada.
 En esos paises,



Inculto comarca
Que Jorge Robledo
Domó con su espada,
Espera al colono
Y amante le guarda
Sus minas de oro,
Sus montes de plata,
Y un nombre bendito,
El nombre de PATRIA!

IV

Un día los pueblos,
La noche pasada,
De siglos y siglos
De historia nefanda,
Con mano altanera
Sus hierros quebrantan,
Y audaces sostienen,
Y audaces proclaman:
¡Afuera tiranos!
¡Afuera monarcas!
La ley nuestra egida!
Libertad sagrada,
Que miren los hombres
Lucir tu oriflama
En todas las zonas,
Cual sol de bonanza
Y canten altivos
Del triunfo el hosanna!
Entónces un grito
Se oyó que sonaba
De Chile á Colombia,
De Méjico al Plata,
América toda
Se yergue gallarda
Y en sangre enemiga
Mil veces se baña.
Volcan encendido,

Diluvio de lava,
Que atruena el espacio,
Los mares aparta.
En esa contienda,
Prodigio de hazañas,
Antioquia recoge,
Cual premio á sus ansias
De triunfos y glorias
Apuesta guirnalda.
Su sangre preciosa
Prodiga sin tasa
Al par de su oro,
Y al par de sus lágrimas.
De Córdoba admira
La nunca domada
Bravura que arredra
Las huestes hispanas,
De Córdoba insigne,
La víctima cara
De manos alevés,
De gentes ingratas.
El león de Ayacucho,
Las manos cortadas,
Exangüe en Santuario,
Ya rota su espada,
Espira dejando
Al mundo su fama.
Mirad ese jóven
Que rápido avanza
Allá do la muerte
Sañuda le aguarda,
Y clava en la cima
De la alta montaña,
En medio á una lluvia
Nutrida de balas,
La sacra bandera
Terror de la España.

¡Girardot sublime!
La historia te guarda
En páginas de oro,
La sien coronada
De laurel guerrero,
Como héroe del Bárbula!
De Zea resuena
Aún la palabra
Que ungió de Bolívar
La frente sin mancha.
Restrepo el primero
Le dice á la esclava:
"Es libre tu hijo,
Contéplale ufana;
Ya es fruto bendito
De libres entrañas.
Al seno turgente
Feliz le amamanta..."
Montoyas, Mejías,
Uribes, Posadas...
Poetas, tribunos,
Antioquia derrama,
Como árbol frondoso
Prolífica sávia,
En todos los campos
Do el indio batalla
Por dar á sus hijos
Hogares y PATRIA.

V

¿Á dónde ese pueblo,
Á donde esa raza,
Que el cielo protege
Robusta y honrada;
Que tiene del genio
Las fúlgidas alas,
Que admira lo bello,

Del bien entusiasta;
Que no halla contento
Reposo ni holganza
Sino del trabajo
En la ardua jornada;
Que firme obedece
La voz del que manda,
La voz de sus leyes
Benignas y sábias;
Que rompe fronteras
Y lindes traspasa
Llevando doquiera
De oliva una rama,
Industria paciente,
Valor y constancia?
¿Á dónde ese pueblo,
Á dónde esa raza?
Su fe le ilumina,
La gloria le llama;
Persigue el progreso
Remando en las aguas
De mar borrascoso,
La Union colombiana;
Empero la nave
Allá en lontananza
Divisa del puerto
Las fértiles playas.
Y allá va velera
Cantando su nauta
Al són de la brisa
Que gime en las jarcias,
Con voz cadenciosa
Alegre tonada:
¡Oh cielo sereno!
¡Oh verdes montañas!
¡Oh sol esplendente
De vívida llama!

¡ Oh valles frondosos !
¡ Hirvientes cascadas !
¡ Dichoso quien pueda
En pobre cabaña
Que el césped tapice,
Que borde la grama
Con Dios y sus hijos
Formar su morada,
Y alzar á los cielos
Ferviente plegaria
Por ese pedazo
De tierra sagrada,
En donde reposan
Tras lápidas blancas
Amigos y padres,
Hermanos y hermanas;
Allí donde en juegos
Pasó nuestra infancia;
Allí donde un nombre
Se escucha en las auras,
Del viento en las quejas,
Del bosque en las cañas,
Del raudó torrente
En la catarata,
Un nombre bendito,
El nombre de PATRIA... !

1881.

FIN